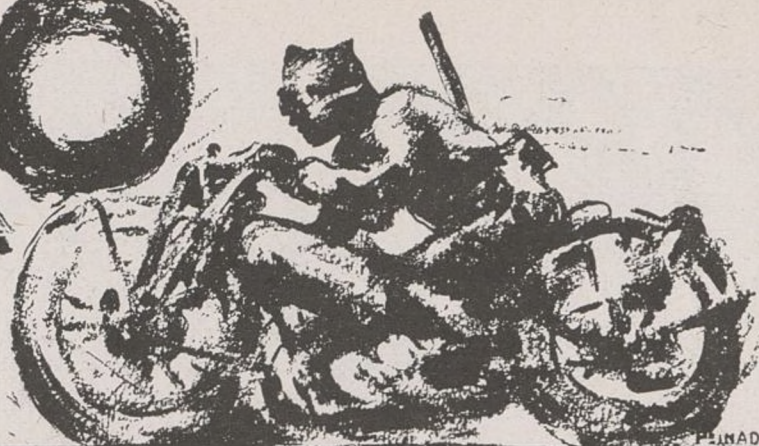




# HIERRO



• ORGANO DEL BATALLON DE HIERRO - BRIGADA MOTORIZADA DE AMETRALLADORAS •

Madrid, 20 marzo 1937

SEMANARIO DE GUERRA

Teléf. 35719.-Núm. 26

PARA EJEMPLO DE HOY

## Aquellos héroes de ayer...

Hoy, cuando tenemos forjada una disciplina inspirada en el Frente Popular, una capacitación que nos permite conocer el porqué luchamos, una experiencia guerrera que guarde mejor nuestras vidas, una práctica del dominio de la máquina que nos haga caminar más seguros, unas prendas para combatir la inclemencia del tiempo y, sobre todo, un prestigio de combatientes ganado a fuerza de no regatear ningún sacrificio, debemos volver la vista al horizonte, ya lejano, donde cayeron los primeros compañeros de nuestra Brigada.

Nuestra historia se llena de páginas gloriosas, y atendemos más a escribir la del mañana que a leer en la experiencia del pasado. Sin embargo, nosotros, con los dedos del recuerdo queremos ir pasando hacia atrás, y una por una, las hojas de nuestra historia, llenas de peso glorioso, hasta llegar a la primera, sepultada por el tiempo, que en la guerra camina veloz y borra los contornos de los hechos.

**AQUELLOS HEROES DE AYER...** Llegaron a las llanuras toledanas a recibir el bautismo de fuego de nuestra Brigada, cortando el paso a la marcha triunfal del fascismo.

**AQUELLOS HEROES DE AYER...** salieron de nuestro cuartel con una preparación escasa y precipitada, sostenidos en sus máquinas por la voluntad de luchar, y lucharon en Olias, en Bargas y en Toledo, supliendo toda la falta de medios y de preparación con un mayor coraje y espíritu de sacrificio. Llevaron partes por carreteras batidas, rompieron líneas, aguantaron como primeros protagonistas aquella resistencia heroica de Olias-Bargas, que algún día se sabrá la importancia que tuvo en nuestra futura victoria.

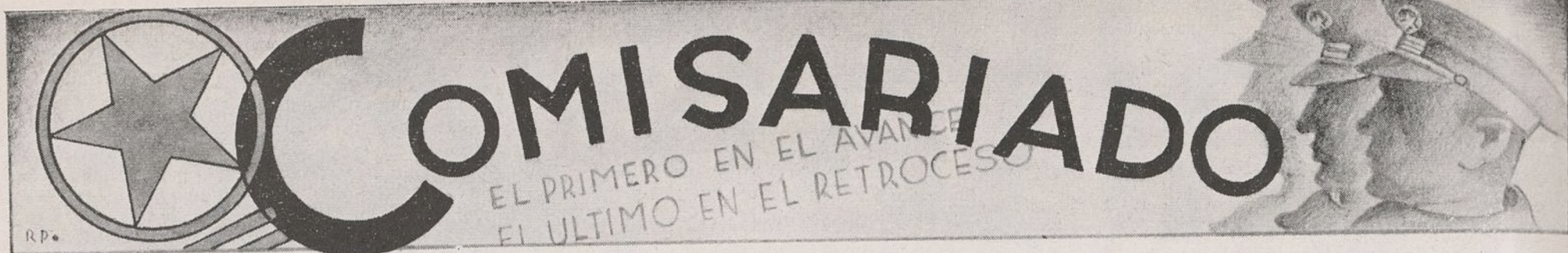
De aquellos hombres primeros que salieron de nuestro cuartel muchos no regresaron; quedaron tumbados entre el amplio cielo y las inmensas rastrojeras toledanas; otros conservan en el cuerpo la señal del beso de las balas y la metralla, y los menos regresaron con su cuerpo limpio de las señales de la guerra.

Muertos unos, heridos otros, todos los héroes de ayer deben vivir en la memoria de nuestros motoristas para que su sacrificio vigile sus conductas.

Ahora que nuestros hombres sienten el calor del pueblo y de todas las esferas oficiales deben recordar a los que cayeron para poner los cimientos de esta realidad que hoy es nuestra Motorizada. Recordadles para la superación constante en la conducta que ellos firmaron con su muerte heroica.







## A los mandos medios: cabos, sargentos, alfé- reces y tenientes

A vosotros me dirijo por que sois la voz del Mando; la voz de la disciplina y los creadores del soldado del Ejército Popular dentro de nuestra Brigada, como en las demás unidades de combate.

Y quiero haceros resaltar, de manera oficial, el enorme papel que debéis de jugar en la vida de estructuración de nuestro Cuartel, en la forja de nuestros combatientes. Vosotros habéis demostrado a través de la lucha una gran capacidad de sacrificio; sois los que nunca han retrocedido y han sabido poner alta nuestra bandera. Pero eso no es todo: ahora tenéis el deber ineludible de capacitaros política y militarmente. Estáis en la ineludible obligación de saber contestar a cualquier pregunta de vuestros soldados respecto al porqué de nuestra lucha; contra quién luchamos; qué representan ellos y nosotros. Y, sobre todo, cómo podremos lograr el triunfo y lo que con él conseguiremos.

Todo esto supone un profundo conocimiento de lo que es el fascismo y de sus relaciones y formas de combatir, como también una total consciencia de lo que es el Frente Popular, cómo nació y qué enorme fuerza encierra en sí mismo, capaz de acabar con todas las invasiones y mercenarios que tengamos enfrente.

Y otra cosa: debéis saber liquidar **POR VOSOTROS MISMOS** los pequeños pleitos que plantea el miliciano; tenéis la obligación de no alentar el descontento (que es cosa fácil), sino destruirlo, explicando incansablemente la razón de tal o cual deficiencia. El Mando superior y el Comisariado deben ocuparse de proporcionaros los razonamientos precisos, pero debéis reaccionar por cuenta propia en un sentido de nuestra disciplina constructiva, haciéndola comprender a los demás.

Yo sé que es fácil hacerse eco del descontento de los otros y adularlos en sus protestas: así se consigue su admiración; pero ello no es justo y perjudica nuestra lucha. Deber del sargento, como del alférez, es destruir esas cosas al nacer, procurando acrecentar la comprensión de nuestros defectos. Debéis, en una palabra, ser los que atajen y solucionen problemas que no deben llegar al alto Mando, que tiene mil graves ocupaciones entre manos.

Y para capacitaros política y militarmente, tenéis (y tendréis más aún) los medios apropiados; quien no procure su mejor capacitación, no será más que un valiente, pero un oficial, una clase del Ejército Popular tiene que tener, **ADEMAS DE VALOR HASTA EL HEROISMO**, consciencia, pleno conocimiento de por qué y para qué lucha, tanto como técnica militar para saber sacar de sus hombres y de cualquier momento de la lucha, las mayores ventajas con el menor sacrificio de hombres y material.

Así llegaremos a ser el Ejército invencible de la victoria, del cual sois ya—y con todo honor—oficiales y clases.

**MENENDEZ**  
Comisario.

## Una conducta

**Hay que ser serenos  
y responsables**

En nuestra Brigada hay motoristas que merecen ser destacados para ejemplo de otros. Motoristas que no reparan en peligros ni en emboscadas ante el deber de hacer llegar el parte a su destino.

Este es el caso de Miguel Ruiz. Este camarada ha salido ya en las páginas de nuestro boletín; pero, no obstante, su conducta merece ser destacada una vez más.

Su labor en el frente, donde hoy la invasión presiona con más fuerza que en ningún otro, es ya por todos conocida; a diario recorría cientos de kilómetros entre las inclemencias del tiempo y de las balas. En estos duros días, al ir a dar un parte a las avanzadillas, se encontró solo con el telegrafista, y teniendo al enemigo a muy pocos metros. El telegrafista le comunicó que estaba desorientado y no sabía qué hacer, a lo que Marchena le contestó: "Haz lo que creas conveniente; yo me voy inmediatamente en busca del Estado Mayor para comunicarle lo que hay." Al iniciar la marcha, el enemigo había acortado la distancia, y la carretera que debía recorrer el motorista estaba batida por la Artillería facciosa. Marchena rodó con la máquina a consecuencia de un obús, que cayó a pocos metros de él; pero de nuevo montó en ella y, sorteando los hoyos hechos por los cañonazos del enemigo, con serenidad, salvó la vida y consiguió su designio.

Esta conducta ha de ser ejemplo de todos en lo que tiene de serena; la serenidad es la cualidad esencial del buen motorista, que sin ella puede, al menor incidente, perder el control de sí mismo y despistarse de la carretera, yendo a dejarse la vida contra un árbol; esto cuando no cae en la tentación de abandonar la máquina para poner a salvo su vida.

Por eso hay que repetir tantas veces las mismas consignas, hasta conseguir que queden bien grabadas. La serenidad es la condición indispensable del motorista. La limpieza y el engrase son cualidades indispensables para que la "moto" dé el rendimiento que debe como arma de combate. No debemos olvidar que la "moto" es un arma de guerra como la ametralladora, y que, como ésta, debe estar perfectamente cuidada.

Sigamos, pues, el comportamiento de este camarada y de todos aquellos que, sin preocuparse de los riesgos que pueden correr sus vidas, sólo tienen sitio en la cabeza para pensar en el peligro de fracaso que puede correr una operación si el enlace llegara tarde con su parte.

**ISIDRO MONTES**  
Delegado político.

## Nuestros enlaces en el sector de Guadalajara

En la gloriosa resistencia hecha por nuestras fuerzas a los italianos invasores, así como en las brillantísimas ofensivas llevadas a cabo en el mismo sector, que nos han cubierto de gloria, han cooperado eficazmente, con el heroísmo de siempre, los compañeros de nuestra Brigada que realizan servicios de enlace.

La Prensa de estos días reproduce varias pruebas gráficas, dando al pie de ellas el reconocimiento del heroico proceder de nuestros motoristas.



# CONSIGNAS

Motorista: tu máquina, hoy más que nunca, debe estar engrasada, para conducir los partes con rapidez. Que no tengas tú, por falta de responsabilidad, la culpa de un retraso perjudicial.

★ ★ ★

Un camino accidentado y peligroso es para el motorista que lleva el parte el mejor de todos si es también el más corto.

★ ★ ★

El mecánico que trabaja pensando en la guerra, aunque su empleo sea de paz, da mucho más rendimiento.

★ ★ ★

Tus defectos no has de justificarlos con alardes de valentía; la justificación ha de emanar clara y potente del manantial de tu conducta.

★ ★ ★

Si crees que tus compañeros hacen cosas que no deben, no los censure continuamente; encáminalos más bien con el ejemplo de tus actos.

★ ★ ★

El mejor luchador no es aquel que sin cesar grita las excelencias del trabajo que ejecuta, sino el que cumple calladamente y sin darle importancia a la misión que tiene encomendada.

★ ★ ★

Si llegaste a ser clase por tus méritos, tienes más deberes que antes, y cualquier defecto en ti es imperdonable.

## Velocidades sospechosas

Circulan por las calles de Madrid ciertos coches cuya única misión parece ser ir y venir por las vías de la capital a vertiginosas velocidades y casi siempre a contramano; es como si de la rapidez con que sus ocupantes se trasladan desde la Cibeles a otro punto cualquiera de Madrid dependiera la victoria de nuestra causa.

No nos molestaría esa manía de gastar gasolina—que nos es tan necesaria para otras cosas—que se les ha metido en la cabeza si no fuera porque las consecuencias las pagan los peatones y algunos de nuestros motoristas, con quienes parece haberla tomado algunos de estos salvadores de la Patria.

Víctima de esta clase de coches disparados fué hace días nuestro camarada Blanes, el cual, a pesar de tener de su parte toda la razón, corroborada por dos agentes del tráfico, fué atropellado. Por toda excusa los ocupantes del coche le dijeron que “estábamos en guerra”. No podemos comprender cómo para ellos la guerra es hacer víctimas en la calle de una ciudad cuando para este menester existen unos sitios tan apropiados como son los frentes; a no ser que para ellos “estar en guerra” signifique buscar a toda velocidad la carretera para Valencia, volviéndose, por lo visto, locos sin encontrarla.



### ENRIQUE GOYANES

Vaya en disculpa de no haber sacado antes en este lugar a tan ejemplar camarada la dificultad extraordinaria de controlar la actuación de nuestros hombres, y también las pocas visitas que este camarada hace a nuestro cuartel, al cual sólo acude para refugiarse en la Enfermería.

Enrique Goyanes es, a pesar de su edad, un viejo luchador. A los diecisiete años ingresó, en París, en el Partido Comunista. Antes de octubre del 34 regresó a Asturias para cooperar en el movimien-



to. Fracasado éste, fué detenido; a la salida de la cárcel fué nombrado secretario general del Socorro Rojo de la sección de Avilés, trabajando en la clandestinidad en momentos tan difíciles y peligrosos. En el mismo lugar fué instructor de las Milicias de las Juventudes.

Cuando la propaganda pro Olimpiada Popular, partió de Avilés en compañía de tres camaradas, haciendo a pie el viaje a Madrid. Uno de éstos murió en las filas de la Motorizada gloriosamente: Emilio Espina. Al estallar la sublevación fascista, luchó bajo el control de su Partido, ingresando más tarde en la Motorizada.

Fué el primero en salir con la primera compañía a Toledo, tomando parte en toda la campaña hasta las puertas de Madrid, campaña que realizó como sargento. El teniente coronel Cabada le propuso para alférez a nuestro Mando, en vista de su trabajo y comportamiento.

Nosotros sabemos lo mucho que se necesitan hombres como el camarada Goyanes.

El Ejército popular tiene que nutrir sus jefes de hombres capacitados, serenos y sufridos, condiciones que reúne este compañero.



# NUESTRO BUZON



## ¡Sólo la guerra!

Unidos más que nunca; es necesario. La guerra nos necesita así. La sentimos agudizada en todas sus manifestaciones. No puede extremarse más, y nosotros tampoco podemos ya pensar en las políticas de nuestras mismas organizaciones. Se acabaron los partidos y hasta los principios idealistas que tantas veces conmovieron nuestros corazones proletarios. Sólo hay guerra. Una guerra que todos nosotros estamos viviendo, con todas sus tragedias y todas sus consecuencias. Una guerra que hay que ganar definitivamente. Ganarla será el grito más unánime de nuestra victoria. Tengamos en cuenta que de ésta depende nuestra preciada libertad, y hasta nuestra revolución. Pero también es verdad que sólo podemos ganarla entregándonos a ella en cuerpo y alma, en vida y muerte. Para esto es necesario que viva en nosotros de una manera atormentadora e inquietante, que sea nuestra obsesión, más bien nuestra pesadilla. Son momentos de resoluciones, de imperiosas resoluciones. Se acabaron las baratas oratorias y las polémicas estúpidas. Tengamos en cuenta que somos algo diferente a simples autómatas. (Más que autómatas, porque el deber de un autómata, por propia experiencia ya sabemos cuál es.) Porque hoy nos movemos con el afán y la alegría de defender nuestro espíritu de liberación, y es necesario, estrictamente necesario, que obedezcamos sin replicar, porque en ello no van solamente puestas en juego nuestras mismas vidas. Y el que no obedezca, el que no acate las órdenes de guerra, que se atenga a las consecuencias; que nosotros, los trabajadores que hoy llevamos la responsabilidad de este glorioso Ejército del pueblo, tenemos el deber de exigirle responsabilidades. Y entre nosotros, los trabajadores, no podemos engañarnos ni alegar ignorancias. Sobre todo, ignorancias de tipo faccioso. La libertad, esa libertad que nosotros buscamos, de la que hacemos nacer la más alta moral, no puede ser rozada ni manchada por el libertinaje de muchos. Contra éstos, con la energía de siempre, seremos implacables, como nos dicta la sangre de nuestros caídos.

Los verdaderos proletarios, los que hoy se pasean con la majestuosidad y la arrogancia del que va envuelto en la combatividad antifascista, estarán de acuerdo conmigo. Y los que me conocen de verdad, los que tienen pruebas palpables de lo que soy, porque los hechos pueden más que las palabras, aun más de acuerdo.

Estructuración arriba y abajo. Fuera los que no saben cumplir estrictamente con su deber, porque seguramente sean incapaces de cumplirlo. Nosotros, al ha-

## Hay que aplicarse, camaradas...

—¡Hola, Juan! ¿Adónde vas con esa cara tan triste?

—Por ahí, andando en zigzag y sin poder divertirme.

—Es verdad, amigo Juan; tampoco sé yo qué hacer: no tengo ningún deber, y moto no me la dan... Así que ahora me marchó a pasear por ahí.

Ayer, al cine me fuí; hoy, a beberme un buen trago.

... ..

—Pues yo creo, amigo Juan, que nuestro deber no es ése y que, aunque algo nos pese, en la lucha hay que pensar. Si no hay motos por ahora, hay otras cosas que hacer:

que nos hagan aprender lo que nos falta de sobra.

Bien podemos trabajar o practicar la escritura; comprender lo que es cultura: estudiar es trabajar.

¿Tú no sabes hoy qué hacer y no quieres hacer nada?

Si tú quieres, camarada, vente conmigo al taller.

Si quieres, yo te presento al camarada Cecilio

y te mandará conmigo

a trabajar, compañero...

Conocerás bien a fondo

lo que es la motocicleta

y verás pieza por pieza las que componen la moto.

Así te irás aplicando,

serás hombre de provecho,

trabajarás sin despecho

y seguirás estudiando.

Serás un buen luchador

de la causa antifascista

y digno merecedor

del nombre de motorista.

JOSE ROURES

Número 597.

cer esto en nuestra unidad, habremos cumplido con nuestro más alto deber. Son nuestros delegados políticos, de acuerdo con nuestro comandante, los que tienen que hacer que cada cual cumpla con su misión. Nadie mejor que nuestros Comisarios saben quién cumple y quién debe ser totalmente eliminado.

Para eso tienen la unanimidad de nuestra confianza. Nuestra Brigada se agiganta, se eleva en la guerra, y está llamada a ocupar el sitio que la pertenece en el nuevo futuro. Los que llevan el timón de nuestro prestigio, que se atenacen a él, para que a los hombres de esta gloriosa Brigada les hagan ocupar el puesto que se merecen.

GREGORIO BLANCO

Alférez.

## DONANTES A NUESTRA BIBLIOTECA

Uno de nuestros mayores orgullos como Sección de Cultura y como pertenecientes a la Motorizada es la adquisición y conservación de nuestra magnífica biblioteca. Con ser muy grande este orgullo por algo que se ha formado con la colaboración de muchos de nosotros, no es más pequeño el que sentimos cuando vemos que nuestros hombres, espontáneamente, se dan cuenta de la importancia que la biblioteca tiene y acuden a engrosar con sus donaciones particulares el caudal de libros con que ya contamos.

Aquella primera aportación, valiosísima, tanto por su valor como por su ejemplo, del entonces sargento Roche, ha tenido una enorme sucesión de continuadores.

### EL COMPAÑERO TORRES

Este buen camarada no ha olvidado nunca, en medio de sus trabajos, el aportar libros a nuestra biblioteca. Sale hoy en HIERRO, después de venir haciendo esta labor hace varios meses.

### JOSE ROURES

Es un asiduo lector de nuestra biblioteca, y, además, un colaborador de nuestra Sección. Colabora, no sólo procurando capacitarse en sus ratos libres, sino también mandándonos escritos, de los cuales hemos publicado algunos en HIERRO.

Los donativos de este compañero, tan amante del estudio, no podían faltar; esta semana ha sido el libro "El sentimiento de lo eterno" el volumen que nos ha entregado. Esperamos que la semana próxima podamos dar el título de otro volumen cedido por este buen camarada.

### SARGENTO LAZARO

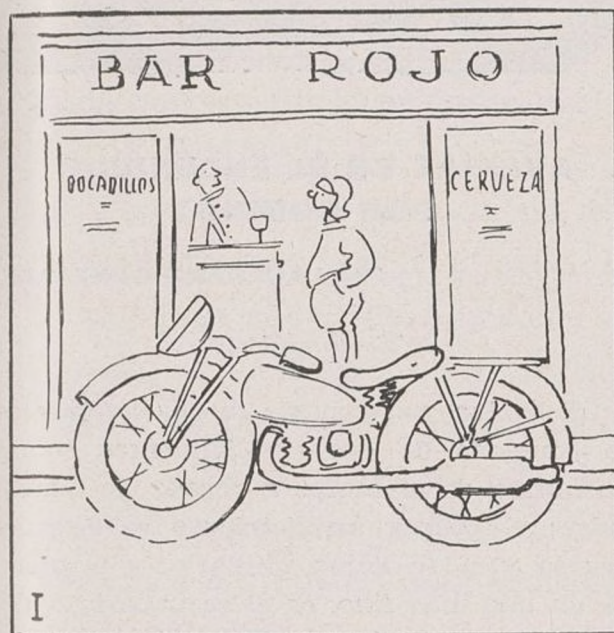
También este camarada y buen amigo de nuestra Sección nos ha enviado un ejemplar de la novela "El acorazado Potemkin". No es ésta su principal aportación; hace ya tiempo nos había informado de lugares donde poder encontrar volúmenes para nuestra Sección. Su última donación nos recuerda la deuda que con él teníamos contraída; el verdadero valor de su donación no está en el precio del volumen, sino en el significado de su acción. Esperamos que su conducta anime a todos y, poco a poco, se vaya ampliando la lista de generosos donantes a nuestra biblioteca.

En HIERRO vamos a inaugurar una lista para todos aquellos que contribuyan al enriquecimiento de nuestra biblioteca.

Camaradas: El libro que, después de leído, tiráis o malvendéis, puede tener un sitio en nuestra biblioteca. Puede ser disfrutado por vuestros compañeros. NO DEJEIS DE ENTREGARLO.



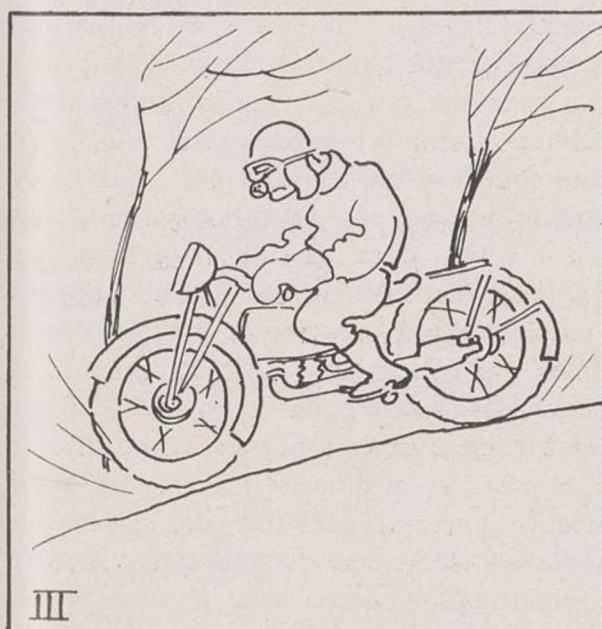
# Lo que a Heliodoro le pasa cuando ya bebe sin tasa.



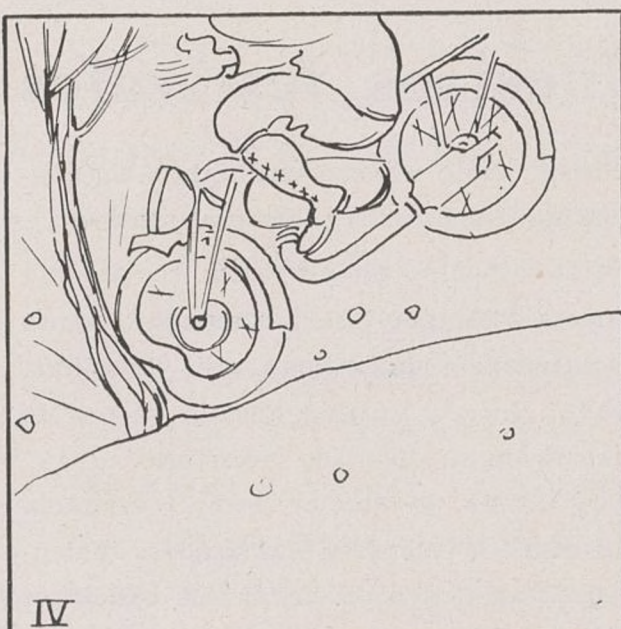
I  
La moto tiene de todo,  
y él está empujando el codo.



II  
Y de tal manera arrea  
que el "torrao" se le marea.



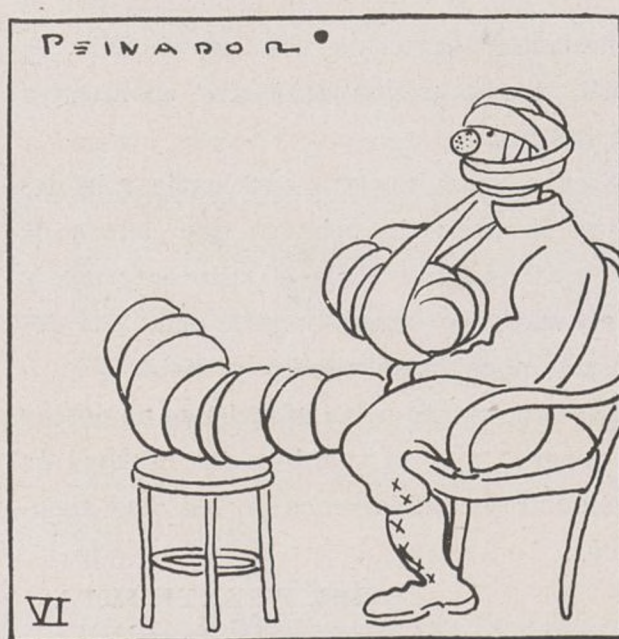
III  
Y como se ha entretenido  
se marcha despavorido.



IV  
Su cabeza es vacilante.  
¡Ya tiene un árbol delante!



V  
Y tal guarrazo se ha dado  
que casi nada ha quedado.



VI  
Y aquí tenéis a Heliodoro  
disfrazado como un moro.

R. P.

Puede decirse que con las conclusiones del Congreso de las Internacionales Obreras en Londres aparece en el ambiente internacional un nuevo elemento que hará, con mayor o menor eficacia, acelerar o variar el ritmo en que se debaten apáticamente las democracias europeas. En efecto: cualesquiera que sean los resultados que dé la movilización de las masas obreras decretada en el Congreso de Londres, es una palanca que puede actuar con éxito en favor de nuestra causa, y de la que el pueblo español tiene derecho a esperar las más firmes pruebas de ayuda y solidaridad.

Si por algún tiempo, lo cual es dudoso, porque el proletariado tiene siempre el sentido político de saber ver dónde están sus enemigos, las masas laboriosas del mundo han ignorado el verdadero sentido de la lucha que se desarrolla en suelo español y no han sabido ver hasta qué punto su suerte general como tal proletariado y aun sus suertes particulares, como esta o la otra nación, estaba ligada a la de aquellos que defendían en España su ley, su patria y su libertad, después de la reunión de Londres no puede haber lugar para tales ignorancias. En las conclusiones de la Conferencia se han visto bien claros los peligros, se ha hablado bien alto de ellos y se ha visto también la urgente necesidad de ir contra ellos, aun cuando en las actuales circunstancias la acción de las masas tenga que producirse bajo el signo de la más elemental política de defensa. Porque esta defensa se hace imprescindible cuando el fascismo, en su agresión al pueblo español, ataca a todos los pueblos libres del mundo, que después de un éxito fascista en España no tendrían más que esperar que les llegase la vez.

Conocemos el significado que para nosotros, los españoles, tiene nuestra lucha; pero no podemos dejar a un lado los innumerables intereses, de naciones o de organizaciones, que se tejen y destejen en el transcurso de los acontecimientos de España.

Trataremos el aspecto que presentan los intereses internacionales y las variaciones que, con respecto a nuestra causa, hayan experimentado las políticas de las naciones extranjeras.

Cuando volvemos la vista a la Historia advertimos cómo cuando en la guerra de la Independencia parecía todo perdido, y un hermano de Napoleón ocupaba de hecho el trono de España, Inglaterra, que parecía haber estado ciega a todos estos manejos, despertó de pronto y tradujo su despertar en el envío de unos cuerpos de ejército que hicieron posible en poco tiempo la total expulsión del invasor francés.

Las circunstancias actuales son, sin la ayuda de Europa, mucho más favorables para nosotros que en 1808; pero, a pesar de ello, ha de llegar un momento en que Europa, la Europa democrática, despierte también. Los hechos cambian, y el número de italianos que invaden España puede llegar a ser inadmisibles para Europa. Es una sola gota la que hace rebosar el vaso, y puede ser también un solo batallón más de italianos el que haga rebosar el vaso, que ya debe estar bastante lleno, de la paciencia europea.





### Las afecciones dolorosas en general

Podréis observar que rehuyo siempre, en los temas elegidos en esta sección sanitaria, todo aquello que roce, ni mucho menos invada el campo quirúrgico. En efecto, lo hago así deliberadamente, ya que es mi opinión formal que dicho campo está únicamente reservado a los valiosos servicios quirúrgicos que, formando la ininterrumpida cadena que va desde el camillero hasta la enfermera que os atiende, pasando por practicantes, médicos, cirujanos, transfusores y radiólogos, están prestando una valiosísima ayuda en la lucha a muerte contra el fascismo. Y tan creo que a ellos sólo está reservada dicha función, que comparto la idea, actualmente llevada a la práctica, de descargar al mismo combatiente de la pretendida mínima asistencia que él mismo, en caso de ser herido, podría prestarse con los paquetes de cura llamados individuales, que no sirven para nada... más que para limpiar los diversos utensilios que los milicianos llevan consigo.

Por ello, también hoy, al hablar de las afecciones dolorosas, he de referirme únicamente a las llamadas médicas, dejando el dolor producido por las heridas inferidas por el enemigo al cuidado de nuestros magníficos equipos quirúrgicos, héroes anónimos de la vanguardia siempre, y de la retaguardia en ocasiones, cuando han sido inmolados por los asesinos mercenarios, al no abandonar sus heridos, salvados de la muerte por su improbo trabajo, que tantos luchadores han devuelto a las avanzadas de nuestro Ejército sublime. Nadie mejor que ellos sabe de mitigar el dolor físico cruento y aun el dolor moral sufrido al caer, al devolverlos con su esfuerzo la energía física y el valor moral perdidos momentáneamente.

Y ocupándonos únicamente del dolor médico, breves y concretas serán nuestras indicaciones. Ya algo os decíamos al hablar de la fiebre y recomendaros que comiérais como si tal cosa si se presentaba como único síntoma, para evitar un seguro debilitamiento de nuestras defensas orgánicas, socavadas por la misma infección febril, fuese de naturaleza tuberculosa, como apuntábamos entonces, o no. Y ese algo se refería a que no coexistiera otro síntoma, tal como el dolor. El signo doloroso, ya solo,

## No lo olvidemos nunca

La gasolina no es del motorista: se la entrega el Estado con el oro del pueblo para que luche de una manera eficaz contra el fascismo.

El motorista que gaste la gasolina en paseos inútiles, por un afán de presunción, es un traidor a la causa de la libertad, a la de su familia, al pueblo y a sí mismo.

Ni un esfuerzo inútil por parte de nuestros hombres y nuestras máquinas.

La guerra, nuestra guerra de Independencia pide a gritos, cada día que pasa, más esfuerzos, más sacrificios.

## Nuestros festivales

Prosiguiendo nuestra costumbre, el sábado último celebramos el festival semanal.

Primeramente se proyectó la película francesa "El túnel". Un compañero cantó a continuación una romanza de "La linda tapada". Luego, Varillas ejecutó un par de números de su divertido repertorio.

Por último, la Shirley Temple española entusiasmó a nuestros camaradas, teniendo que repetir entre constantes ovaciones algunas canciones y bailes.

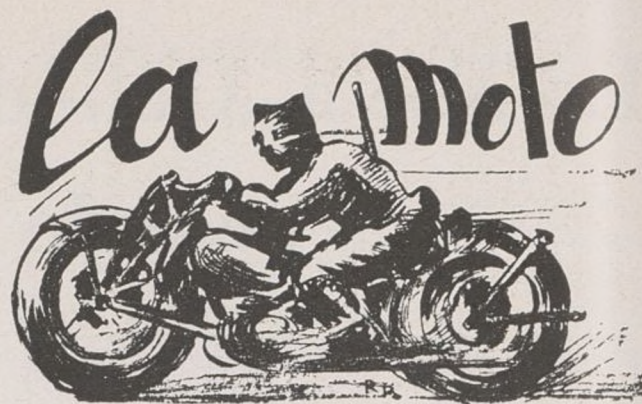
ya unido a otros, el febril, por ejemplo, significa que existe un sitio u órgano inflamado, que por la congestión producida por la inflamación aprisiona los nerviecillos de aquél, dando la voz de alerta en nuestra sensibilidad.

Atenta, pues, nuestra conciencia a la dolorosa llamada, lo primero que hemos de procurar es inmovilizar el sitio enfermo, y lo segundo, no congestionarle más. Es decir, dos consignas: reposo y dieta.

Esto en cuanto a las afecciones dolorosas en general, que en cuanto a las mismas en particular ya hablaremos en los días sucesivos.

DR. FUENTE HITA

## Visado por la Censura



### AVERIAS EN EL ENCENDIDO POR BOBINA

Por LAUREANO GONZALEZ

(Continuación.)

La bobina suele sufrir menos averías y se compone de dos arrollamientos sobre un núcleo de alambres a chapas de hierro dulce; el primer arrollamiento es de hilo grueso y se le llama primario, y el otro, de un hilo más fino, es el secundario o de alta. La bobina lleva tres bornas: a la de en medio va el cable de la bujía, y a las de los extremos, a una el cable, que pasando por el interruptor, trae la corriente de la batería, y a la otra el cable que va a parar a los platinos.

Como el delco ha de alimentarse por la corriente de baja que viene de la batería o acumulador, ha de tenerse ésta muy limpia y procurar que las bornas hagan siempre buen contacto con los cables, que estén dadas con vaselina o grasa para que no se sulfater, y que sus celdillas estén llenas de electrolito para que la batería nunca vaya seca. También ha de ir bien cargada de corriente, por ser esto lo principal para el buen funcionamiento de todo, pues si la batería está descargada no se puede poner el motor en marcha; por eso debe fijarse el motorista si la dinamo produce bastante corriente para el consumo de las distintas piezas eléctricas que gastan corriente del acumulador, como son el alumbrado, el pito, etc. Si la batería se encuentra baja de carga, debe mandarse a cargar de nuevo.

### AVERIAS EN EL CARBURADOR

Las más corrientes suelen ser por la obstrucción del tubo que sale del depósito al carburador; para reparar éstas lo único que hay que hacer es desmontar dicho tubo y dejarlo libre.

También se debe tener en cuenta, una vez desmontado, si la obstrucción está en el grifo que sale del depósito.

Otra avería es la obstrucción del "siclé"; la solución es fácil: se desmonta y se sopla, para dejar el paso libre.

Otra se produce por el exceso de nivel, bien porque en la aguja que cierra el paso de la gasolina no asiente bien por estar sucia, o bien porque se pique la boya, y al entrar gasolina en su interior aumenta de peso, hundiéndose y dejando abierto el paso de la gasolina, produciéndose el exceso de nivel, que hace que el carburador gotee continuamente.



## ¿Cómo portarnos en los festivales?

Desde el momento en que alguien actúa en nuestro escenario, debemos hacernos la idea que estamos en un teatro como otro cualquiera y no hacer cosas que allí no nos atreveríamos a llevar a cabo. Si acaso debe haber una variación de conducta, ha de ser en el sentido de un mayor respeto y simpatía en los festivales nuestros. Precisamente porque nos conocemos todos debemos ser mucho más educados unos con otros. Los que creen que la confianza trae consigo el poder ponerle, por ejemplo, las botas sucias en la cabeza al compañero de delante, están por completo equivocados. Seguramente que la verdadera educación de un hombre la conocen, mejor que nadie, sus amigos y sus familiares.

Vamos, pues, a dar unas cuantas normas para corregir los defectos que hay en las conductas de los asistentes a los festivales.

Existe, primero, la cuestión del respeto a los compañeros; no hay derecho, una vez el festival empezado, a hacer levantarse a nadie porque uno, llevando una silla en alto, quiera colocarse en primera fila. El que llega tarde debe quedarse en los puestos de detrás y no causar molestias a los que ya están colocados.

Hay, después, una cuestión de consideración hacia los artistas que actúan en nuestro—llamémosle—escenario: hablar alto mientras ellos trabajan, hacer ruido con las sillas, moverse de los asientos e incluso aplaudirlos a destiempo, por mucha buena voluntad con que se les aplauda, ya que con ello se

les quitan ocasiones de lucimiento; todos estos detalles, que pueden distraer la atención del que está en el escenario, estropeando muchas veces su actuación, deben cuidarse especialmente para no caer en ellos.

Y hay otra cuestión que tiene también su importancia: el trato que se da a las mujeres. Es un prejuicio creer que la galantería es un vicio burgués; la galantería, o si os gusta más, el respeto y la consideración a la mujer, son cualidades que acompañan siempre a un verdadero hombre. El buen trato a las compañeras y las atenciones que tengáis con ellas no pueden ser tomadas sino como lo que son: como pruebas de verdadera hombría.

Por último, una advertencia más: el público de un festival puede aplaudir cuanto quiera un número si le ha gustado; pero de ningún modo tiene derecho a pedir estas o las otras cosas; el programa que está ya hecho cuando se empieza un festival, no puede estar sujeto a la opinión de nadie, ni a seis o siete opiniones distintas, que es lo que suele ocurrir siempre.

Por tanto, leed atentamente estas líneas y no las olvidéis en seguida. Si ponemos un poco de atención podremos lograr que estas fiestas de los sábados, que pueden tener carácter político, cultural o artístico o mezcla de los tres, se desarrollen en un ambiente mucho más agradable para todos: para los que actúan y para los que asisten a ellas.

## Qué es el Comisariado

Habiendo observado el desconocimiento que algunos tenéis formado de lo que son nuestros camaradas comisarios políticos, yo pongo en conocimiento de todos, como consejo que debéis recoger, que nuestros comisarios son como padres nuestros, padres que tienen muchos hijos y que tienen que complacer a todos; y claro, esto, cuando a uno le hacen lo que merece, a otro no le gusta; y casualmente sé lo que os pasa a vosotros, camaradas; hay que retirar todas esas cosas que a vosotros no os agradan, y tenemos que ayudar a nuestros comisarios, porque sin nuestra ayuda no podrán realizar ninguna labor. Fijaros en los camaradas destacados: cuando llegó nuestro camarada Purpón fué acogido con agrado, y explicadas por estos camaradas todas las dificultades que había que resolver, le dieron el voto de confianza para que resolviese; por tanto, yo os ruego, camaradas, que si colaboramos al trabajo de nuestro Comisariado, todos, con muy poco esfuerzo, encontraremos lo que todos desconocemos; por esto os ruego disciplina y obediencia al Mando. El Comisariado es la voz del soldado y quien hace llegar al Mando sus aspiraciones. Ellos son los encargados de vigilar vuestra moral, vuestras debilidades.

El comisario, con su ejemplo, con su sacrificio, tendrá ante todos una autoridad moral y un prestigio innegable.

Acordaos de que siempre hay un comisario y cuatro delegados políticos que deben escuchar vuestras quejas, y renunciar a hacer política de pasillo y de corrillo.

MARIANO GALAN

Sargento.

### COMPAÑEROS:

**Colaborad en  
vuestro Boletín**

**“HIERRO”**

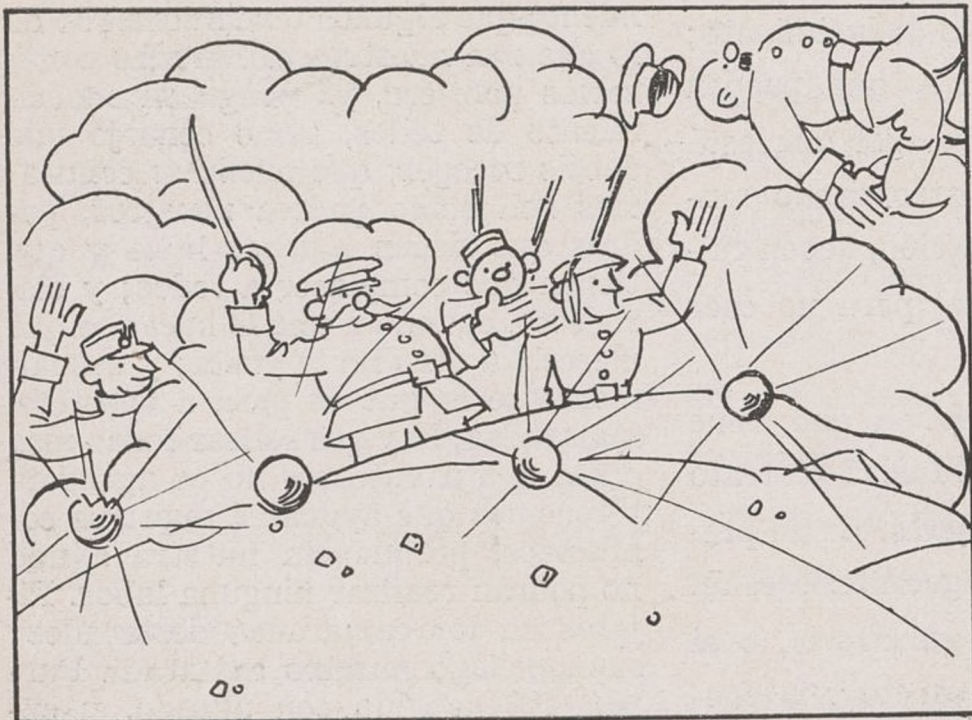
**Cualquiera que sea el  
problema que tengáis,  
tratarlo escuetamente  
y enviárnoslo.**

**Disciplina no es servilismo. ¡¡ES LA VICTORIA!!**



# Esta es la quinta ofensiva. ¡Ya pocos quedan con vida!

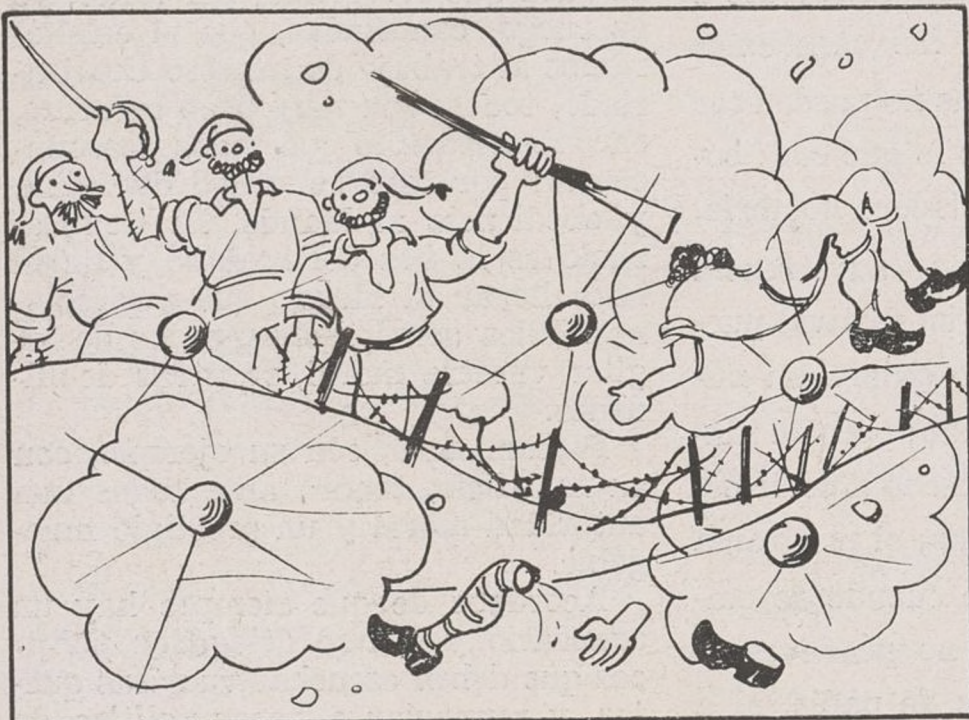
(Que Madrid es inexpugnable — es una cosa indudable.)



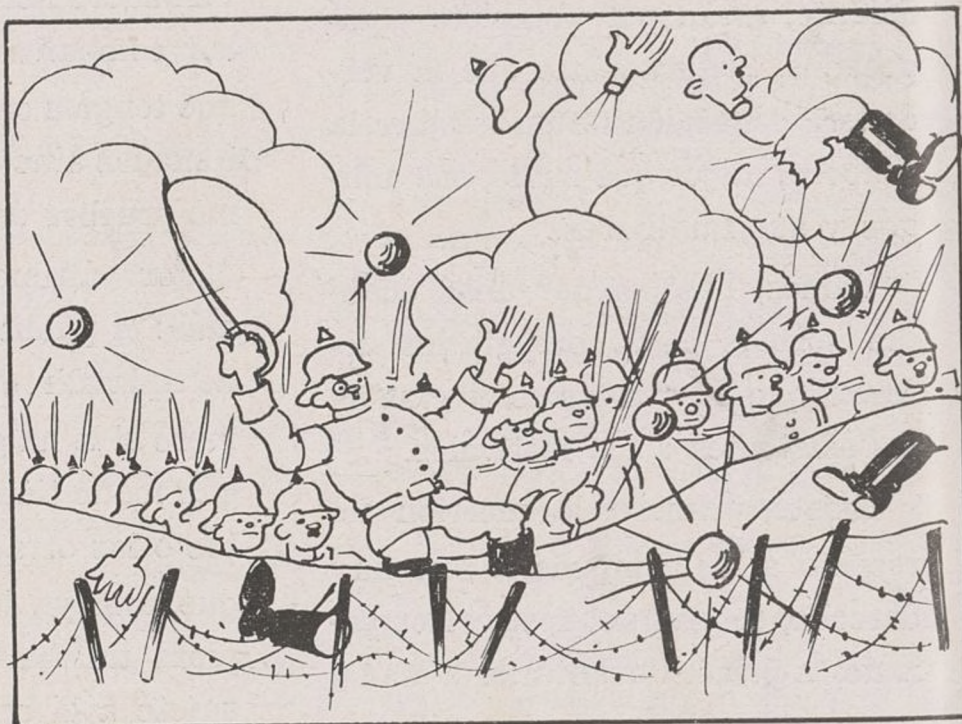
En la ofensiva primera  
les dimos más que a una estera.



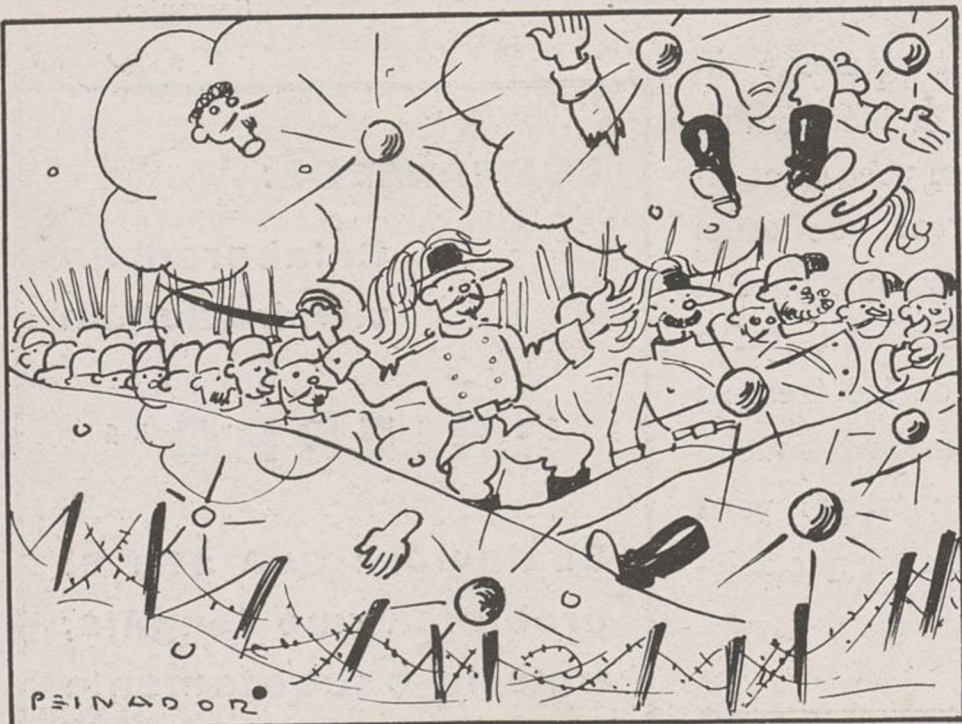
A legionarios y moros  
les lidiamos como a toros.



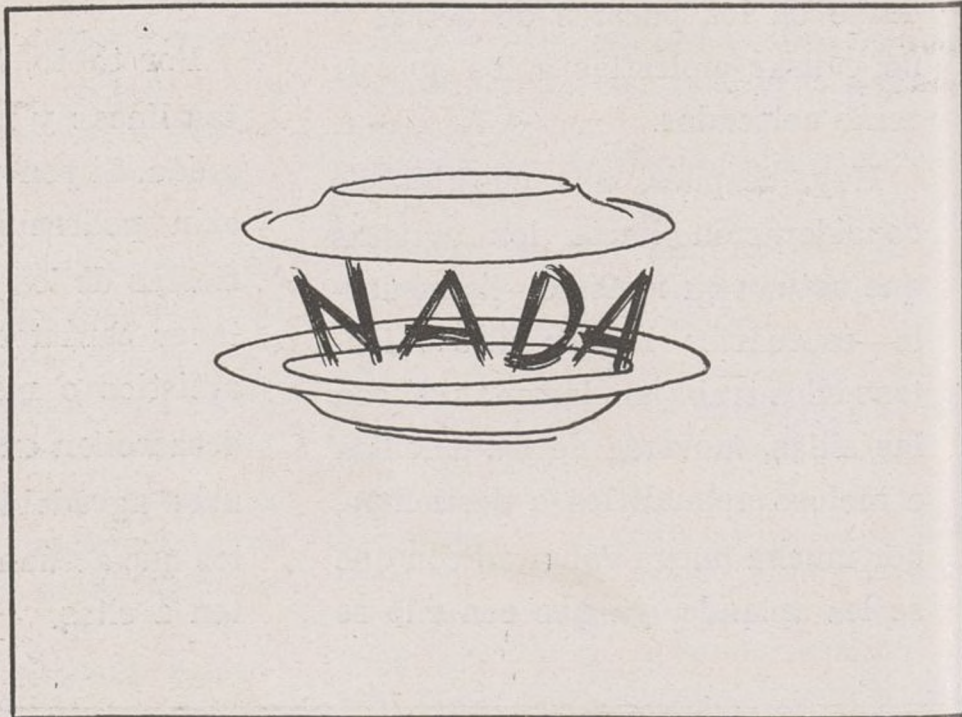
Los portugueses vinieron  
y su paliza tuvieron.



Cuando nazis han venido  
también les han sacudido.



Luego al italiano blando  
se le ha "dao" para ir pasando.



Y aquí veis lo que han sacado  
en los envites que han dado.

DIANA, Artes Gráficas. -- Larra, 6, Madrid.